

TEXTOS BREVES EN ELE: UNA TREPIDANTE VÍA

José Coloma Maestre

Universidad de Murcia

Quien no comprende una mirada
tampoco comprenderá una larga explicación (Proverbio árabe)

Sin lugar a dudas una de las características más importante de la sociedad que nos ha tocado vivir es la imperiosa necesidad de ganarle tiempo al tiempo, de todo hacerlo a una velocidad de vértigo, con el fin de tener más tiempo para hacer otras cosas, para ocupar otros espacios. Reducir tiempo y espacio, esa es la cuestión.

Velocidad que se manifiesta también en la comunicación verbal. Así, cada vez encontramos con más frecuencia en la lengua coloquial mensajes en donde el espacio que ocupan y el tiempo que se tarda en codificarlos y descodificarlos son mínimos. Esta obsesión por la reducción lingüística no solo se manifiesta en lo referente a las nuevas tecnologías, - mensajes en el contestador y en los móviles, correo electrónico -, sino también en las conversaciones cotidianas, titulares de prensa y televisión, publicidad, etc.

Las causas de esta tendencia a la brevedad, además de la obsesión por el tiempo, las hemos de buscar en la comodidad que implica, a la hora de escuchar, hablar, escribir o leer, elaborar discursos carentes de toda complicación; conduciéndonos esto a simplificar los textos (y las ideas) con mensajes muy breves, palabras “comodín”, frases inacabadas y repeticiones. Estamos en una época donde el precepto que nos guía es “usar y tirar”, siendo uno de los grandes perjudicados nuestra riqueza verbal.

Además, los cambios sociales ocurridos en el siglo XX han dado como resultado una democratización del lenguaje; ahora no calla la mayoría y unos pocos hablan y escriben bajo dogmas. Prueba de esto son los nuevos modelos educativos, en donde

profesor y alumnos empiezan a intercambiar turnos de habla y ya no es el profesor el que emplea largos y magistrales discursos.

Sin embargo, la brevedad lingüística no es patrimonio exclusivo de la modernidad. Un repaso a refranes, proverbios y frases célebres nos mostrará la importancia de la idea de la brevedad en el pasado¹. Esto se deja sentir, de igual modo, en el campo de la literatura y del lenguaje literal, tanto oral como escrito. Enrique Anderson Imbert (1980) nos dice que de la necesidad del hombre de contar cuentos se fueron creando otros géneros, algunos muy breves, tales como “chistes, anécdotas, mitos, leyendas, tradiciones, fábulas, apólogos, parábolas, alegorías, milagros, refranes explicados, casos curiosos, cuadros costumbristas, juegos de ingenio, poemas en prosa y muchos moldes más” (1998: 10).

Pasado y presente nos hacen ver como una buena parte de los actos comunicativos son breves, de escasa duración; no hablamos, y menos escribimos, a base de grandes discursos. La realidad es que muchas de las funciones comunicativas básicas se resuelven en unos escasos segundos de producción y de comprensión: comprar algo, saludar, presentarnos, escribir una tarjeta de felicitación, preguntar la hora o una duda, escuchar una canción, pedir en un bar, expresar nuestros sentimientos, rellenar una instancia, leer una factura, ver un anuncio en la televisión, pedir perdón, corregir la redacción de un niño, etc.

De ahí la necesidad de intentar mostrar a nuestros alumnos de español como lengua extranjera todo ese tipo de usos y su preponderante papel en nuestra comunidad. En palabras de Lourdes Miquel, “creencias y pautas de actuación” que tendrán que ser trabajadas en el proceso de enseñanza/adquisición de una L2, si no queremos que nuestros estudiantes sigan utilizando las pautas provenientes de su L1, con la consiguiente pérdida de eficacia comunicativa (Miquel, 1999: 32-33). Disponiendo,

¹ Citaré como ejemplo el refrán, por todos conocido, “Lo bueno, si breve, dos veces bueno”; el dicho popular, “la esencia se guarda en frascos pequeños”, y las citas, “Las palabras antiguas son las mejores, y las breves, las mejores de todas” (Churchill) y “la brevedad es el alma del ingenio” (Shakespeare). Estas citas las he encontrado en www.proverbia.net

además, de un magnífico campo de interacción, como veremos más adelante, para que los aprendices produzcan e interactúen teniendo como modelos diversas actuaciones lingüísticas breves y accesibles para ellos.

Pero, ¡atención!, no nos engañemos: construir un mensaje breve y eficaz requiere que el hablante tenga un gran conocimiento del sistema pragmático-lingüístico, precisión, claridad y cierta creatividad. Por eso la importancia de que nuestros alumnos estén en contacto con todo tipo de producciones breves, desde las más coloquiales y simples, hasta las más complejas, sutiles e imaginativas, con el fin de que aprendan a utilizarlas y comprenderlas según situación y uso.

Un ejemplo de esto: todo el mundo estará de acuerdo en la importancia que tiene el fútbol en los países hispanos y, por tanto, la repercusión que tiene en el lenguaje periodístico y en la lengua estándar. Como consecuencia encontramos expresiones y usos muy creativos –plagados de recursos metafóricos– y, todo lo contrario, gran cantidad de palabras y mensajes de tipo popular, a veces incluso vulgar (Barros y Molina, 1993). Esto nos dará un gran abanico de expresiones y textos breves relacionados con el fútbol, los cuales nos servirán para que nuestros aprendices puedan comparar diversos usos y hallar una progresión en su aprendizaje.

BREVE CARACTERIZACIÓN DE BREVEDAD

Entendemos que el concepto de brevedad es subjetivo, pues dependerá de la percepción de “breve en comparación con qué”, de ahí que no sea válido hablar de tiempo y espacio como los únicos factores a la hora de intentar caracterizar la brevedad. Y más aun al referirnos al campo educativo, donde las subjetividades de los discentes son más evidentes, la brevedad dependerá de múltiples factores; para ellos, para los discentes, no tendrá la misma duración una actividad llevada al principio de la clase que al final, ni tendrán la misma percepción del tiempo invertido si esa misma actividad le resulta motivadora o todo lo contrario.

De este modo estamos seguros que nuestros alumnos tendrían la sensación de mayor brevedad viendo un cortometraje de diez minutos de duración, en comparación con la lectura de un poema que para ello emplearan no más de cinco minutos. Esto ocurriría, en primer lugar, porque les entretendría más el corto, haciendo el tiempo más fugaz; y en segundo lugar, porque lo habitual en nuestra cultura es ver largometrajes de más de una hora y media de duración, lo cual daría como resultado un cierto “choque” en nuestros discentes, poco acostumbrados a este tipo de metraje y a la posibilidad narrativa cinematográfica en apenas unos minutos.

Si entendemos el texto, de una manera funcional, “como una cadena de signos (oral o escrita), que tiene un principio y un final y entre ambos hay un “transcurso con sentido”(Weinrich, 1981: 180-181); entonces, entenderíamos un texto breve como cualquier secuencia verbal con cierto sentido en un contexto determinado. Siempre bajo criterios subjetivos, en nuestra definición entraría, por ejemplo, una canción, un cuento breve, un refrán, una tira cómica, un anuncio de televisión, un aforismo, un poema corto, en fin, cualquier manifestación verbal que base su forma en la intensificación, claro está, en detrimento de lo accesorio. Tal podría ser el caso de la copla española o de un tango argentino (cfr. Lerner, 2000), pues aprovechando todos los recursos narrativos y contextuales a su alcance, son capaces de contar una historia en cinco minutos.

VENTAJAS DE LA UTILIZACIÓN DE TEXTOS BREVES

Nuestra propuesta es utilizar todo tipo de textos breves, pero en esta comunicación nos centraremos en textos escritos; aunque pensamos que cualquier tarea propuesta a los alumnos tiene que tener como una de las metas la integración de las cuatro destrezas básicas, por eso el texto escrito breve puede ser principio para ir generando actividades orales. Vamos a ver algunas de las ventajas de trabajar con textos breves en clase de español como L2. Algunas de estas ventajas, refiriéndose a los cuentos cortos, ya han sido estudiadas por Sitman y Lerner (1994).

- Al ser textos breves, se pueden adaptar perfectamente a las necesidades temporales (siempre es muy difícil adaptar una película o una novela) de una clase. De este modo, los alumnos pueden trabajar con un material auténtico, creado por un hablante nativo, sin necesidad de ser cortado o reducido. Por fortuna, hoy en día todo el mundo está de acuerdo en la necesidad de trabajar con muestras reales de lengua (cfr. Sánchez, 1997: 196-197; Instituto Cervantes, 1994: 97).
- La brevedad textual conlleva la sencillez lingüística del texto para el estudiante extranjero. Las estructuras sintácticas podrán ser comprendidas con facilidad y las escasas dudas sobre el léxico podrán ser resueltas por una segunda o tercera lectura, un diccionario o con la ayuda del docente.
- Uno de los rasgos principales de los textos reducidos es que todo lo superficial, el adorno, se elimina, se llega casi al esquema, lo cual incide directamente en el interés y la motivación del estudiante. En los microrrelatos encontramos un ejemplo claro de este adelgazamiento, llegando a “renunciar a todo menos a su narratividad” (Barrera, 1994); y esta narratividad máxima conlleva una gran intensidad, “un impacto único” (Andrés-Suárez, 1995: 88).
- De todos es conocido el problema que tienen los estudiantes para producir en lengua meta. Trabajando con textos breves a los alumnos se les da un marco idóneo para la interacción y producción oral y escrita, pero el marco, la referencia a imitar, se acomoda a sus posibilidades; es decir, pueden producir textos pequeños y cómodos para ellos basándose en el modelo que acaban de leer o escuchar.
- El docente podrá encontrar gran variedad de ejemplos de textos breves relacionados con la lengua y cultura hispana: en la calle y lugares públicos (inscripciones, pintadas, carteles, graffiti...), en los medios de comunicación (titulares, tiras cómicas, anuncios en televisión, pequeños mensajes en la radio...), en la lengua popular y en folclore (refranes, cancioncillas, dichos populares, etc), en la literatura (greguerías, poemas, cuentos y relatos breves...), en la música y el cine (título de

canciones y de grupos, cortometrajes, sinopsis...) y, por supuesto en Internet, en donde podremos encontrar todo lo anterior y todo lo que uno pueda imaginar.

ALGUNOS EJEMPLOS DE TEXTOS BREVES EN ESPAÑOL

Como hemos visto en el anterior epígrafe la posibilidad de encontrar textos escritos breves son innumerables; un simple paseo por nuestras ciudades nos dará múltiples opciones. Incluso, podemos sugerir a los alumnos que hagan un pequeño y sencillo trabajo de campo, pidiéndoles que copien algunos mensajes breves que se vayan encontrando por su lugar de residencia y hagan un pequeño corpus textual de textos breves de esa ciudad. Los textos los podemos encontrar en cualquier lugar, a veces en sitios no del todo políticamente correctos, haciéndolos, a buen seguro, más interesantes para los alumnos. Hablando del tema antes referido del fútbol, se encontró en un servicio de una universidad el siguiente mensaje:

Antes era ateo. Ahora creo en Zidane.

También podemos hallar un buen número de textos breves en cualquier periódico, tanto impreso como digital. Además, habrá diferentes procedencias textuales, lo que dará la opción de trabajar los temas y funciones comunicativas más diversas, sin que el alumno tenga que hacer farragosas tareas. Un simple vistazo por un periódico nos llevará a encontrar titulares, antetítulos y entradillas de noticias, noticias breves, artículos de opinión, publicidad, tiras cómicas, ofertas de empleo, anuncios por palabras, pequeños relatos, carteleras de cine, programación de radio y televisión, sorteos, horóscopo, recetas de cocina, pasatiempos, información sobre viajes, citas y frases célebres, agendas de ocio, teléfonos de interés, previsión del tiempo, información bursátil, necrológicas, etc.

Otra manera interesante de trabajar con los alumnos es a través de formas populares de una cultura, como pueden ser los refranes, dichos populares, proverbios, aforismos, sentencias, cancioncillas, etc. Estos mensajes nos presentan siempre la

opción de comparar y comprender mejor la cultura madre y la cultura meta (competencia intercultural). Es muy posible que nuestros alumnos encuentren modelos parecidos en su lengua, cuestión que les servirá para traducir esas formas al español o reflexionar sobre el uso en su lengua y en español.

No lejos de complicación para nuestros alumnos, de ahí el apoyo en la brevedad, el humor puede poner la nota amable de una clase de español como L2. Dentro del texto mínimo podemos encontrar gran variedad de textos humorísticos: cómic y tiras cómicas, chistes, anécdotas, greguerías², y relatos breves (cfr. Iglesias y Prieto, 1997). Y como muestra este minicuento titulado *Siempre hay una disculpa para salir a beber*:

Me compré una barra de bar porque quería dejar de salir a beber por ahí. Nada más montarla, me puse a un lado de la barra y pedí una cerveza. Fui al otro lado y pregunté: "¿Con alcohol o sin alcohol?". Me cambié otra vez de sitio y contesté: "Con alcohol, ¡imbécil!". "¡Imbécil será usted!", me respondió. "A mí nadie me trata así", contesté, "me voy a otro bar". Al salir di un portazo. Y allí quedó el otro con su mierda de negocio.³

Otra posibilidad textual de mínima duración son los anuncios de televisión. Estaríamos ya circulando por el territorio del lenguaje iconoverbal (cfr. Herrero, 1999: 637), con todos los beneficios que conlleva para el aprendizaje de una lengua extranjera el trabajar al mismo tiempo con un mensaje escrito (sobreimpreso) y oral (hablado o cantado), con imágenes y con una secuencia narrativa. Sobre esto último querríamos incidir, porque con los anuncios a los alumnos se les brinda la posibilidad de mejorar su competencia narrativa.

Entendemos la competencia narrativa como la habilidad de "saber contar historias a la vez que saber escribirlas, poniendo en juego la escritura y la oralidad" (López y Encabo, 2001: 248). Así pues, si entendemos que en un anuncio casi siempre se da el esquema de un "relato mínimo", que según Courtès es una "transformación situada entre dos estados sucesivos y diferentes" (1991: 72), comprobaremos como muchos de los anuncios televisivos siguen un correlato similar al del siguiente ejemplo:

² "Tocar la trompeta es como beber música empinando el codo". Esta y otras muchas greguerías del maestro Ramón Gómez de la Serna, las encontraremos en <http://www.geocities.com/greguerias/>

³ Jesús Alonso, accésit del I Premio de relato hiperbreve 1993, Círculo Faroni. Disponible en: <http://www.literaturas.com/faroni/Historia%20del%20premio.htm>

se anuncia un jabón X para el lavado de la ropa y “propondrá la transformación de un estado de suciedad en un estado de limpieza” (ibíd.: 70). No será complicado, entonces, trabajar la competencia narrativa de los alumnos, sobre ese anuncio o a partir de otros similares.

La literatura nos muestra de igual modo la posibilidad de trabajar con textos breves, bien para incrementar la competencia literaria de nuestros alumnos o utilizando los textos como un recurso didáctico más; es decir, como diría Maley, bajar el texto literario del pedestal en que se encuentra y convertirlo en un medio de trabajo más para la clase (1989:10). La poesía y la narrativa, poemas y cuentos, nos mostrarán miles de textos breves, pero la nómina literaria no se cerrará ahí, también tenemos los textos dramáticos. Será perfecto para nuestros intereses encontrar textos dramáticos breves para poderlos trabajar, sentados o de pie, en una sesión de clase, sin grandes decorados y, sobre todo, sin que los alumnos tengan la responsabilidad de estar haciendo teatro. Recomendamos, como ejemplo, *Noches de amor efímero* de la dramaturga Paloma Pedrero.

En el texto cinematográfico, en el guión de un corto, también se puede hallar una buena manera de explotar textos breves. Un magnífico ejemplo de esto puede ser la película *El porqué de las cosas* del director Ventura Pons, en donde nos cuenta quince breves historias basadas en otros tantos cuentos del libro homónimo de Quin Monzó. La posibilidad de trabajar con texto e imagen - cuento y corto - es siempre muy novedosa para los alumnos y muy aprovechable para el docente, pues podrá poner en juego toda la competencia intertextual de los estudiantes, en el sentido más amplio del texto (cfr.Herrero, 1999).

Hemos dejado para el final los textos breves más interesantes, a nuestro juicio, para el aula de español como L2: los microrrelatos; también denominados como microcuentos, relatos hiperbreves e, incluso, testículos. La definición es muy clara: se

trata de textos narrativos breves, brevísimos, diminutos⁴; y sus características principales son la economía de medios narrativos, la ausencia de descripciones y una gran intensidad y tensión, que siempre redundará muy positivamente en la atención y motivación del lector/alumno.

Otra cualidad a reseñar de los microrrelatos es la importancia que tiene en ellos el título, puesto que sugiere y ayuda a desentrañar el desenlace final (Andres-Suárez, 1995: 90), cuestión que nos puede resultar muy útil para que nuestros alumnos formulen hipótesis. En esta misma línea, debemos destacar la función del comienzo y del final en un minicuento, como así lo hace Andres-Suárez:

“Dado que apenas efectuado el despegue hay que prepararse para el aterrizaje, el inicio y el cierre adquieren una dimensión estructural relevante. Los pasajes iniciales adentran más al lector –y con más energía- en lo ficticio; los pasajes finales son, con frecuencia, más sonoros, mas sugerentes aún que el relato tradicional” (Ibíd.:90).

De este modo, esta “sonoridad” puede resultar muy eficaz para que nuestros alumnos, en grupos o de manera individual, se animen a producir en español y utilicen sus habilidades para la predicción de lo que puede pasar a partir del título, el principio o el final.

Así en el relato *Mi hermano*, tras el fognazo inicial:

Nunca le perdoné a mi hermano gemelo que me abandonara durante siete minutos en la barriga de mamá, y me dejara allí, solo, aterrorizado en la oscuridad, flotando como un astronauta en aquel líquido viscoso, y oyendo al otro lado cómo a él se lo comían a besos. Fueron los siete minutos más largos de mi vida, y los que a la postre determinarían que mi hermano fuera el primogénito y el favorito de mamá.

Desde entonces salía antes que Pablo de todos los sitios: de la habitación, de casa, del colegio, de misa, del cine -aunque ello me costara el final de la película. Un día me distraje y mi hermano salió antes que yo a la calle, y mientras me miraba con aquella sonrisa adorable, un coche se lo llevó por delante...

⁴ Irene Andres-Suárez (1995: 86) cita el siguiente de Augusto Monterroso como uno de los más cortos del mundo: “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”. Nosotros hemos encontrado en González (1998) este: “Había una vez un colorín colorado”.

Después de lo ocurrido, cabría preguntar qué pasará más tarde. ¿Puede llegar a suceder algo realmente interesante, algo que de nuevo haga saltar sobre el pupitre al lector o estudiante?

...Recuerdo que mi madre, al oír el golpe, salió de la casa y pasó ante mí corriendo y gritando mi nombre, con los brazos extendidos hacia el cadáver de mi hermano.
Yo nunca la saqué del error.⁵

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ANDERSON, E. (1998) "Prólogo", Gonzalez, J.L. (ed.), *Dos veces cuento. Antología de microrrelatos*, Madrid, Ediciones Internacionales Universitarias.
- ANDRES-SUÁREZ, I. (1995) "El micro-relato. Intento de caracterización y deslinde con otras formas literarias afines", VV.AA., *Teoría e interpretación del cuento*, Bern, Peter Lang, pp. 86-102.
- BARROS, P., Y DE MOLINA, J. A. (1993) "El uso de la lengua en la prensa deportiva: aportaciones para la enseñanza/aprendizaje del E/LE", Montesa, S. y Garrido, A. (eds.), *Actas del tercer Congreso Nacional de ASELE. El español como lengua extranjera: De la teoría al aula*, Málaga, Universidad de Málaga, pp. 231- 240.
- COURTÈS, J. (1991) *Analyse sémiotique du discours. De l'énoncé à l'énonciation*. Paris: Hachette.
- HERRERO., A (1999) "Lectura literaria y competencia intertextual. Criterios de selección del texto literario y de trasposición fílmica", Jiménez, T. et al. (eds.), *Actas del IX Congreso Internacional ASELE. Español como lengua extranjera: Enfoque comunicativo y gramática*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 633-642.
- IGLESIAS, I. Y PRIETO, M. (1997) *Tareas: H de humor*. Barcelona: Difusión.
- INSTITUTO CERVANTES (1994) *La enseñanza del español como lengua extranjera, Plan curricular del Instituto Cervantes*. Madrid: Publicaciones del Instituto Cervantes.
- LERNER, I. (2000) *La clase es un tango*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.es/filhis/culturele/tangoLerner.html>
- LÓPEZ, A. Y ENCABO, E. (2001) "De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo", *Contextos educativos*, 4, pp. 241-250.
- MALEY, A. (1989) "Dow from the pedestal: literature as resource", Carter, R., Walker, R. y Brumfit, C. J. (eds.), *Literature and the learner: Methodological approaches*, London, Modern English Publications and The British Council, pp. 10-24.
- MIQUEL, L. (1999) "El choque intercultural: reflexiones y recursos para el trabajo en el aula", *Carabela*, Madrid, 45, pp. 27-46.
- SÁNCHEZ, A. (1997) *Los métodos en la enseñanza de idiomas*. Madrid: SGEL.
- SITMAN, R. Y LERNER, I. (1994) "Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera", *Estudios interdisciplinarios de América latina y el caribe*, v. 5, 2. Disponible en: http://www.tau.ac.il/eial/V_2/sitman_lerner.htm
- WEINRICH, H. (1981) *Lenguaje en textos*. Madrid: Gredos.

⁵ Este relato de Rafael Novoa fue premio Premio Faroni de Relato Hiperbreve 2002 (cfr. nota 3).